

AMÉRICA LATINA
EN LA HISTORIA
CONTEMPORÁNEA

Colombia

TOMO 2 _ 1830/1880

La construcción nacional

ÍNDICE

- 11 **Cronología**
- 13 **Las claves del periodo**
Beatriz Castro Carvajal
- 27 **La vida política**
Fernando Botero Herrera
- 29 La administración del general Santander (1832-1837)
- 33 La guerra de los Supremos
- 42 Las reformas de medio siglo y su impacto
- 49 La guerra civil de 1851: un levantamiento conservador contra las reformas
- 51 De la presidencia de Obando a la caída de Ospina
- 60 El Olimpo Radical (1863-1880)
- 67 Las tensiones políticas con la Iglesia católica
- 70 Conclusiones
- 77 **Colombia en el mundo**
Isabel Clemente Batalla
- 81 Ejes de la política exterior
- 91 Las relaciones con Europa
- 106 Las relaciones en la región latinoamericana
- 118 Las relaciones con Estados Unidos
- 126 Conclusiones
- 129 **El proceso económico**
Frank Safford
- 131 1830-1844: altos y bajos
- 133 Pobreza fiscal y poco progreso
- 135 Variaciones regionales
- 145 Se despierta la orientación externa
- 160 El crecimiento de las exportaciones y de las importaciones
- 163 El problema del transporte

- 177 El crédito externo, un detalle monetario, y los bancos
180 Conclusiones

183 **Población y sociedad**

Beatriz Castro Carvajal

- 186 Características demográficas de la población
191 Distribución espacial de la población
195 Población rural y la colonización
de mediados del siglo xix
208 Población urbana
213 La esclavitud y los resguardos
215 Abolición de la esclavitud
220 Supresión de los resguardos indígenas
225 Ocupaciones y grupos sociales

237 **La cultura**

Gilberto Loaiza Cano

- 239 La educación
259 El mundo de la opinión
278 Escribir y pintar la nación
295 Conclusiones

299 **Bibliografía recomendada**

305 **Índice onomástico**

La época en imágenes

Guillermo Vera Pardo

Los autores

Las claves del periodo

Beatriz Castro Carvajal

El periodo de este segundo volumen, 1830-1880, correspondió para Colombia, como para la mayoría de los países latinoamericanos, a una época de cimentación y consolidación de los Estados nacionales, después de la independencia de la Corona española. La delimitación de sus fronteras territoriales, la elaboración de constituciones que orientaran sus formas de gobierno y la definición de políticas económicas, sociales y culturales fueron los aspectos fundamentales de estos nuevos proyectos. Se buscaba que las poblaciones se sumaran e identificaran con el sentimiento de pertenencia a las nacientes repúblicas.

Para Colombia, Venezuela y Ecuador, el año de 1830 coincidió además con la disolución de la llamada Gran Colombia y, por lo tanto, con el inicio para cada uno de ellos de la construcción de sus respectivos proyectos nacionales. Los capítulos de este volumen presentan diferentes aspectos —sociedad, economía, política, cultura y relaciones internacionales— que brindan un amplio panorama del proceso de formación del nuevo Estado nacional que hoy forma la República de Colombia, en aquellos cinco decenios del siglo XIX.

El país tuvo varias denominaciones durante el periodo. La Constitución de 1832 le dio el nombre de Nueva Granada, continuando con el del virreinato establecido a finales del siglo XVIII. Con la Constitución de 1858 pasó a llamarse Confederación Granadina hasta 1863, cuando cambió al de Estados Unidos de Colombia, que se mantuvo hasta la Constitución de 1886. En ese año se adoptó el nombre de República de Colombia. También es necesario precisar que el territorio colombiano, además de su extensión actual, abarcaba en ese entonces a Panamá y a una parte de la zona amazónica, que perdió en la guerra colombo-peruana de 1932-1933.

Uno de los desafíos más manifiestos para la formación del Estado nacional en este periodo fue la unificación del país, frente a un territorio poco poblado y disperso, que comprendía varias regiones geográficas con mercados internos constituidos, cierta autonomía económica y política y con una comunicación difícil y costosa entre ellas, debido en gran parte a sus características topográficas. Sin embargo, la mayoría de la población hablaba el mismo idioma, además de haber compartido la experiencia colonial bajo el poder central del imperio español durante tres siglos.

En 1830, Colombia tenía una población de un millón y medio de habitantes (entonces, el tercer país de mayor población de Latinoamérica), pero tres cuartas partes del territorio estaban despobladas. La región centro oriental era la más densamente poblada, seguida por los valles interandinos y la costa atlántica. Los habitantes de la región central, alrededor de Bogotá, eran sobre todo mestizos, aunque existía alguna población indígena importante. Predominaban las grandes haciendas y los pequeños minifundios campesinos.

nos, con una producción agrícola para la subsistencia que abastecía los mercados locales. En la región oriental, con una población también mayoritariamente mestiza, se destacaban los pequeños propietarios campesinos y los artesanos. En la costa atlántica, el comercio dominaba quizá las actividades económicas. Su población era de origen triétnico, con un componente africano copioso, en particular entre los grupos sociales más bajos. La población de la región noroeste, principalmente de pequeños y medianos propietarios, y comerciantes, que habían acumulado capital en el comercio del oro explotado en las minas a finales del siglo XVIII, era blanca y mestiza, aunque también con alguna población esclava. El sudoeste mantenía la estratificación de la época colonial, con una población blanca y mestiza junto con población esclava importante que trabajaba en las minas de oro y las haciendas —cuya producción abastecía los mercados regionales—, y una población indígena apreciable asentada especialmente en los resguardos.

Para 1880, la distribución de la población había cambiado. La región occidental había tenido un crecimiento significativo, debido en gran parte a una política de Estado que fomentó la colonización de nuevos territorios. Como se observa en el capítulo «Población y sociedad», este proceso no fue uniforme. Se caracterizó más bien por su dinamismo, y «con variaciones en cuanto a ocupación y tipos de colonizadores, que se transformaba a medida que la población avanzaba tanto por las cordilleras y selvas, como por las planicies y vertientes. Adquirió así una dinámica propia, enriquecida por los sucesos locales, lo que ha hecho siempre muy difícil incluir todas sus variantes en un solo “modelo simplificado” de ocupación del suelo».